

## Lobos y corderos

Iñaki IRIONDO

**Los nuevos delegados del Gobierno español se esforzaban ayer en sacar su cara amable.**

**MIATUZ** La designación de los delegados del Gobierno español en Nafarroa y la Comunidad Autónoma Vasca ocupaba, lógicamente, lugar de honor en el papel-prensa de ayer. Quizá para compensar la imagen dura que acompaña a ambos, los dos se esforzaban en sacar su cara amable. «El diálogo será mi instrumento de trabajo en Navarra» afirmaba desde la primera página de «Diario de Navarra» Francisco Javier Ansuátegui. La palabra diálogo se reiteraba después una y otra vez a lo largo de una página de entrevista, por ejemplo cuando afirmaba que «mi deseo es el de seguir contruyendo la paz, utilizando para ello el diálogo y respetando profundamente las diferencias y las diversas formas de pensar». Tanto para el conservador navarro, como para «Diario de Noticias», cualquier alusión a la dureza era referida al contexto y no al sujeto en cuestión. Y eso que el propio Ansuátegui reconoce que «no se puede ser delegado del Gobierno y no ser antipático para algunos».

Por lo que a su colega vascongado se refiere, Enrique Villar desplegaba ayer toda una campaña diplomática en las entrevistas que salpicaban los tres diarios de la Comunidad más afectos al actual Gobierno estatal. «Quiero ser un mediador tolerante», destacaba «El Correo». «Asumo la obligación de cambiar viejos tics antinacionalistas», apuntaba en «El Mundo». Más metido en

harina, «El Diario Vasco» titulaba «En este momento sería una temeridad hacer un repliegue de las FSE», pero también encontraba un hueco para destacar que «Tengo un amiguito de HB», del que decía que «es tan buena persona que no parece de ese partido». Para disipar dudas aclaraba que «es el único de ese mundillo al que dirijo la palabra». Y es que, entre los mensajes de moderación a la que cree que ahora le obliga el cargo, Villar deja caer aquí y allá detalles como su negativa a recibir, si siquiera a Elkarri, en la Delegación del Gobierno, aunque aclara que «estoy abierto a que las cosas también evolucionen». Todo será porque, como apunta «El Correo», «los que le conocen bien dicen de él que es un cordero con piel de lobo».

Y hablando de lobos y de corderos llama la atención que «Deia» eligiera como noticia más importante del día el que «La investigación al juez Blázquez dice que el anónimo no tenía fundamento». En su editorial, dirigido más contra «El Correo» que a aclarar lo ocurrido, aseguraba que «ha fallado estrepitosamente la noticia». ¿Seguro? ¿No buscaba el calumnia que algo queda y algo habrá quedado? Los jeltzales se preguntan «¿qué intereses hay detrás de tan torpe filtración? ¿Hay relaciones entre la oficina del fiscal jefe del TSJPV y el citado periódico?». Puestos así, sigamos interrogándonos: ¿A quién han fastidiado las sentencias sobre los vídeos? ¿Qué cuerpo investigaba el caso? ¿A quién trata «Deia» de limpiar la cara?

## Maze-tik Cannes-era

TXILLARDEGI / Hizkuntzalari eta idazlea

Prentsa bidez jakin dudenez, Bobby Sands irlandar abertzaleari buruzko filme batek inarrosi ditu kontzientziak aurtego Cannes-ko Filmaldian. «Some mother's Son» deritzo: eta Maze-ko «H-Block» beldurgarriak dauzka gertaleku, 1981eko udaberrian (heriotza maiztazaren Sean gertatu zen).



«Gazteagoek kartzela horretako berririk beharbada ez badute ere, nire belaunekoiei ez zaie gauza bera gertatzen. Hiru hilabetez gose-oporreen egon ondoren, hantxe suntsitu baitzen Bobby Sands irlandarra. Ondotik beste bederatzire abertzale hil ziren gose-oporreko hartan, Londresko gobernuak bere jarrera zipitzik aldatu gabe.

«Jatea daukate!» esan zuen Thatcher andreak. Gainera, filmeak gogoratzen omen duenez, hau erantsi zuen: «Hiltzaie hutsak dira»...

Filmearen zuzendaria (Terry George izenekoa) hiru urtez kartzelan egondakoa da; garai hartan INLA erakundearen inguruan ibilia izan zelako (INLA eta IRA erakunde bizikiak dira, irakurleak badakikenez).

1981eko udazkenean, oraindik ere Bobbyren heriotza gertatu berria zelarik, Bilbon zan zen Sean Sands, martiriaren anaia, Biltzarre Antinuklear batean. «Argia-ko» kazetariak anaiaren galdea egin zion, gisa zenez; eta erantzuna hau izan zen: «Hildako bakoitzak beste ehun bultzatuko ditu» («Argia»; 1981-IX-13).

Segida ongi ezagutzen du irakurleak. Isil nadin, beraz, eta nork bere gogoeta egin beza.

## HEMEROTEKA El País Adaptándose

Vicente Verdú

Hace unos años, cuando las empresas reducían sus plantillas, lo hacían: 1) porque estaban apuradas; 2) porque esperaban, gracias a echar lastre, salvar al resto de la tripulación. A fin de cuentas, había un rostro humano en el monstruo del despido, y las cribas se hacían para sobrevivir. Lo que ahora viene ocurriendo en Estados Unidos es distinto. Puede que sobreviva algo, pero el objetivo es la ganancia, que, en ocasiones, no se ve. El *redimensioning* —la readaptación— se ha convertido

en la obsesión central. En Europa se habla todavía del despido o la jubilación como tragedias; en Estados Unidos son estrategias. El negocio incluye esta cualidad, no esta calamidad. Competentes profesionales con 15 años en una firma pueden verse ante el *redimensioning* del mes. No es extraño que entre la ciudadanía se haya extendido una ansiedad desconocida. Los norteamericanos tienen mucho menos paro que los europeos. En Estados Unidos se han creado 15 millones de empleos en 10 años, mientras en Europa alrededor de uno. No por esto están tranquilos. Contrariamente, la sociedad norteamericana ha adquirido una ansiedad que recuerda la dinámica de los



Máximo en «El País», 18-V-1996.

fluidos. Además de los cambios laborales, ocupación, un 20% de la población se muda de residencia cada año. Japón había puesto a Estados Unidos contra las cuerdas, pero los norteamericanos han recuperado el primer puesto de la productividad mundial. Sesenta horas de trabajo a la semana, salarios bloqueados. Todos muy prietos y móviles, como las partículas de Brown. El modelo de eficacia, como un virus-económico, se traslada a otras partes del globo. Sin Estado

del bienestar, con mínimos para el capital, con fatigosos para la productividad, con un índice de depresiones psíquicas doblado en 10 años, con un asesinato cada 14 minutos, con 1.400.000 presos. ¿Será ésta la clave para la UE?

## El Mundo

### La fiesta

Javier Ortiz

El matador dedicó la muerte del bicho a Gabriel García Márquez (...), eso revalida la conocida tesis

de que la tauromaquia, amén de ser arte, también puede servir de deleite para humanitas. Lo que explica que Canal Plus se vuelque con la feria de San Isidro y que «El País» y «El Mundo», en feliz e insólita coincidencia, le dediquen páginas y páginas de admiración, para fastidio de los remilgados que ven la fiesta como un espectáculo degradante.

Que es como lo veo yo.

No me cuento entre los que se oponen a la tauromaquia porque les apena la suerte de los toros de lidia.

(...) Comparto aún menos la crítica de quienes reprochan a los taurinos «gozar con el dolor de un animal». Sé que el verdadero aficionado no disfruta en absoluto con el dolor del bicho. No acude al coso para nada que tenga que ver con la crueldad, y así lo suele demostrar vituperando a los individuos que confunden la pica con la Blak & Decker y, retrepados sobre un jamelgo acorazado, barrenan a los bichos hasta dejarlos inválidos.

El buen aficionado no piensa en la sangre del toro. Piensa en el arte. Hace abstracción del dolor.

Y eso es, precisamente, lo que considero degradante.

Ustedes han visto películas «de romanos». ¿Creen que la gente que acudía al circo disfrutaba viendo a los gladiadores herirse y matarse? No, por Dios: lo que apreciaba era cómo exhibían su dominio de las armas y el valor que demostraban sobre la arena. Los ciudadanos de la Roma Imperial también hacían abstracción del dolor.

Los anti-taurinos al uso suelen presentar la tauromaquia como un cruel atavismo local. Para mí, por el contrario, la llamada «fiesta nacional» es tan sólo otra prueba más de la universal aptitud humana para hacer abstracción de la pena extraña. Para no pensar siquiera en cuán a menudo el disfrute propio necesita del dolor ajeno.

Lo que vale para la tauromaquia. Y también para la Economía.